

ESCENA EN EL DESARROLLO DEL TEATRO EN COSTA RICA

Magdalena Vásquez

Catedrática, Sede de Occidente, UCR.

RECIBIDO: 20-08-08 • APROBADO 25-08-08

RESUMEN

La Revista ESCENA ha cumplido un papel fundamental en el ámbito cultural costarricense. Sus treinta años de existencia han contribuido a dar la voz a los múltiples actores que participan en el proceso de semiosis que se genera desde el dramaturgo y culmina con los lectores y espectadores. En ella, se encuentra información sobre autores, textos dramáticos, textos escénicos, agrupaciones teatrales, crítica y teoría sobre el drama y el espectáculo.

Palabras claves: ESCENA: revista de artes • Teatro en Costa Rica • Drama costarricense • Grupos de teatro costarricenses • Teoría del teatro.

ABSTRACT

The Journal "Escena" has played an essential role in the Costa Rican cultural context; its thirty years of existence have contributed to giving voice to multiple components that participate in the process of semiotics which rise from the playwright itself and closes with the readers and spectators. In this journal, there is information about playwright, scenic texts, drama, theatrical groups, criticism and theory about drama and show business.

Key words: ESCENA: journal of the arts • Theatre in Costa Rica • Costa Rican drama • Costa Rican theatrical groups • Theory of theatre.

Los años setenta fueron fructíferos para el estudio del teatro costarricense. Tres producciones importantes aparecen en esta década: *La imagen teatral* de Lenín Garrido (1972), *El teatro de hoy en Costa Rica* de Teresa Cajiao Salas y Anita Hersfeld (1973) y *Los caminos del teatro costarricense* de Guido Fernández (1977). La revista ESCENA surge a mediados de 1979 como un corolario para el espacio teatral y anuncia, desde el primer número, sus propósitos principales: "Convertirse en portavoz de

los trabajadores teatrales y, asimismo, en un vehículo entre la actividad escénica y la comunidad nacional" (Gaínza, 1979:2). Además, este crítico agrega que la misión de la Revista es contribuir con textos didácticos que permitan al sector estudiantil formarse en lo referente a la estética del espectáculo. Antes de 1970, los textos que se habían publicado sobre teatro costarricense eran el estudio monográfico de Fernando Borges *Historia del teatro en Costa Rica* (1942), con prólogo de Adolfo Herrera García y

Fabio Baudrid y *El teatro en Costa Rica* de Yolanda Capella de Elliot (1948).

Los fines propuestos por los iniciadores de esta Revista, Víctor Valembos, Juan Katevas y Gastón Gaínza, se han cumplido plenamente, ya que *ESCENA*, sin dejar de ocuparse del teatro, ha incurrido en otras manifestaciones artísticas: la música, la danza, la pintura, la canción y la caricatura.

Después de una exhaustiva revisión de todos los números publicados, se observa que se han generado espacios valiosos para el conocimiento de distintos aspectos relacionados con el desarrollo del teatro y de la dramaturgia en el nivel nacional. Estos no solo permiten conocer cuál ha sido la trayectoria del teatro costarricense en distintos periodos de su desarrollo, sino que informan mediante estudios monográficos sobre escenificación de obras específicas o acerca de rasgos literarios de textos, tanto de autores costarricenses como de la literatura universal. Otro mérito importante de *ESCENA* es el rescate y la divulgación de autores y textos representativos del desarrollo del teatro nacional.

Antes del surgimiento de *ESCENA* fueron otras revistas las que, de manera esporádica, dieron a conocer el teatro de Costa Rica. A principios del siglo XX: *Renovación*, *Páginas ilustradas*, *Pandemonium*, *Atenea*, *Cultura*, *Arte y vida*, *Fíguro* y desde los años treinta del siglo veinte en adelante *Repertorio Americano*, *Educación* y *Brecha*. También, las revistas infantiles *San Selérin*, *Triquitraque* y el periódico *Eco Católico*, contribuyeron con la difusión de textos dramáticos¹. *ESCENA* se distingue, a diferencia de las demás revistas, porque además del rescate y difusión de los textos, ofrece espacios críticos que permiten evaluar no solo la labor de las compañías teatrales en las tablas, sino, también, el trabajo de los dramaturgos.

La antesala inmediata de *ESCENA* fue la publicación de un Boletín de Teatro Universitario que, en 1978, estuvo a cargo de Juan Katevas y contó con la colaboración de Víctor Valembos y Gastón Gaínza. El apoyo que desde sus inicios le dio la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de

Costa Rica fue fundamental para la consolidación de la Revista. A este patrocinio se sumó luego el auspicio de la Compañía Nacional de Teatro y del Teatro Nacional. Según expresa Gastón Gaínza, es la integración entre las instituciones teatrales en la década de los años setenta la que constituyó la base nacional de la estética del espectáculo escénico en el país (Gaínza, 1993:24).

Es importante destacar que el soporte principal de la Revista ha sido la labor perseverante que desde la academia y el mundo del espectáculo han desempeñado, durante estos treinta años, estudiosos, críticos, dramaturgos y hombres de teatro. Sobresalen los nombres de Gastón Gaínza, Víctor Valembos, Juan Katevas, sus fundadores, a los que deben agregarse Álvaro Quesada, Arnoldo Mora, Isacc Felipe Azofeifa, Samuel Rovinsky, María Bonilla, Helio Gallardo, Joaquín Gutiérrez, Guillermo Barzuna, Alberto Cañas, Mimi Prado, Miguel Rojas, entre muchos otros.

ESCENA, convertida en espacio de reflexión cultural, ha evidenciado este compromiso adquirido con el mundo dramático y del espectáculo. En estos treinta años, ha cumplido cabalmente con su cometido de ser intermediaria entre la actividad escénica y el mundo cultural costarricense. Gastón Gaínza expresa que la estructura de sentido que el Comité Editorial, del que es ahora su guía y director, le ha dado a la Revista ha sido: “*esa búsqueda novedosa del encuentro entre producción espectacular, sociedad e historia, cuya matriz, como ha quedado dicho, responde a la oposición entre “ver” y “ser visto”*” (Gaínza, 1993:25).

Apuntes sobre el teatro y el drama en Costa Rica

Uno de los propósitos fundamentales de *ESCENA* ha sido la divulgación del teatro costarricense. Sobre este tema se encuentran, en los distintos números de la Revista, escritos realizados por diversos autores, entre los que destacan Álvaro Quesada, Arnoldo Mora, Stoyan Vladich, Patricia Fumero y Carlos Morales.

Estudios panorámicos que se ocupan del teatro en Costa Rica son: “Notas para la historia del teatro costarricense” de Stoyan Vladich, “Los teatros josefinos en el siglo XIX” (1994–1995) de Patricia Fumero y “El movimiento teatral costarricense” escrito por Salvador Solís. Asimismo, se han publicado estudios más específicos que contribuyen a que el lector comprenda los fenómenos teatrales ocurridos en el transcurso de una década, por ejemplo, el artículo de Carlos Morales: “El teatro en Costa Rica (1970–1980)”. Además, Isaac Felipe Azofeifa escribió acerca del arranque sorprendente que tuvo la temporada teatral de 1982 y Arnoldo Mora publicó dos ensayos en este sentido, uno sobre la temporada teatral de 1988 y otro acerca de los seis primeros meses de la temporada teatral de los años noventa.

La diversidad del teatro costarricense también ha sido abordada. Ligia Bolaños, en 1982, se preguntaba sobre las ¿distintas alternativas de teatro en Costa Rica? En este sentido, *ESCENA*, que en sus inicios estuvo apoyada por la Compañía Nacional de Teatro, ha contribuido a divulgar el trabajo que esta Compañía ha realizado en el ambiente cultural costarricense y se ha ocupado de la labor de grupos de teatro representativos como: “La Máscara”, el Moderno Teatro de Muñecos, el Teatro Universitario y el Grupo Experimental *Tierranegra*.

ESCENA ha servido para que se escuchen múltiples voces en las que se cuestiona o se reafirma un tema, dando posibilidades al lector de conocer puntos de vista divergentes, por ejemplo, acerca del teatro popular, en 1981, Miguel Díaz escribe “Hacia un teatro popular costarricense” y, cuatro años más tarde, Arnoldo Mora se cuestiona sobre su presencia “¿Existe un teatro popular en Costa Rica?”

La historia del teatro que se muestra en los distintos números no es uniforme, debido a que existen espacios vacíos sobre los que no se tiene información; los momentos históricos descritos en los artículos permiten construir una lectura incompleta sobre el mundo del espectáculo en Costa Rica. De ahí la importancia de que la revista cuente con una Sección que recoja, de manera sistemática, las

producciones teatrales del año anterior, en la que se tomen en cuenta los grupos alternativos y los distintas salas dedicadas al montaje escénico.

La Revista *ESCENA*, orientada principalmente a las artes no verbales, posee un espacio de intersección con las revistas de la Facultad de Letras: *Káñina* y *Filología y Lingüística*, debido a que coinciden en la divulgación de los estudios y el análisis del drama costarricense. En *ESCENA*, se han publicado investigaciones que tratan sobre el desarrollo del drama en Costa Rica, tema del que se han ocupado Miguel Rojas, Arnoldo Mora, José Ángel Vargas y Magdalena Vásquez. De manera específica, el drama infantil costarricense de 1970 a 1999, ha sido estudiado por Miguel Rojas.

También se han publicado estudios que tratan temas que se reiteran en la producción dramática, por ejemplo, los artículos: “El campesino en la dramaturgia costarricense” de Manolo Montes o “De Magdalena a Eva: tres momentos de la mujer en la dramaturgia nacional” de María Lourdes Cortés. Además, se han editado artículos que abordan textos de autores específicos: “El martirio del pastor” de Samuel Rovinsky, “El Combate” de Eduardo Calsamiglia, “El anillo del pavo real” de Miguel Rojas y “Baby Boom en el Paraíso”, de Ana Istarú. También se ha aportado sobre dramaturgos costarricenses, tanto en la Sección de Rescate como en artículos que intentan recoger las experiencias y las contribuciones de un escritor al mundo del espectáculo y del drama costarricense, como es el caso de “Lupe Pérez Rey: una vida para construir” de María Pérez Yglesias.

ESCENA y el rescate de valores culturales

Una de las secciones que se ha reiterado en muchos de los ejemplares de la Revista ha sido la de “Rescate”. Esta apareció como un proyecto del Comité Editorial diez años después de su surgimiento, se ocupó de aspectos relacionados con autores y procesos del teatro costarricense.

En sus inicios, la Sección estuvo a cargo del estudioso y crítico de la literatura costarricense Álvaro Quesada, quien había sido su proponente y diseñador. La presencia de Álvaro, según Gastón Gaínza, contribuyó a consolidar los Comités Editoriales de las dos revistas de la Vicerrectoría de Acción Social, *ESCENA* y *Herencia*, gracias a su labor de académico e investigador, en la que destacaba por la solidez teórica de sus trabajos, en los que aportaba informaciones originales y de gran rigurosidad. Algunos otros investigadores quienes han estado a cargo de esta Sección: Roxana Campos, Juan Carlos Calderón y Luis Gustavo Lobo.

Los temas que se muestran en la Sección de Rescate son variados: dramaturgos costarricenses, obras poco conocidas, noticias de antaño, historia de agrupaciones de teatro y espacios que sirvieron para la escenificación de los textos dramáticos. Su objetivo fundamental ha sido dar a conocer valores culturales del pasado para el lector contemporáneo. En las secciones escritas por Álvaro Quesada, se retoman los aportes dados por dramaturgos costarricenses que tuvieron una misión importante en nuestra literatura, debido a que fueron iniciadores del género dramático en el país: Raúl Salazar Álvarez, Eduardo Calsamiglia y José Fabio Garnier. En el apartado que se dedica a cada uno de ellos, no solo se rescata su biografía, sino que se transcribe una de sus obras literarias más representativas y se adjuntan artículos críticos acerca de esta y una bibliografía para su estudio. De Raúl Salazar Álvarez se comenta su participación sobresaliente en el teatro costarricense del primer tercio del siglo XX y, principalmente, su labor como dramaturgo. Además, se recoge un artículo de Justo A. Facio sobre el teatro de este autor y una de sus obras "Mañana de Primavera" subtitulada *Comedia lírica en un acto*.

En la Sección dedicada a Eduardo Calsamiglia (1880-1920) se realiza un homenaje al autor en el 75 aniversario de su muerte y se precisa su aporte como productor de textos dramáticos, publicados e inéditos de la primera mitad del siglo veinte, y se recoge la crítica que sobre su obra hace Camilo Cruz

Santos en la revista cultural *Pandemonium*, en 1914. El texto recopilado en este número es "La comedia de la vida."

De la misma forma, Álvaro Quesada rescata las distintas facetas del dramaturgo José Fabio Garnier (1884-1956); define su importancia en la vida cultural de las primeras décadas del siglo XX como crítico literario, dramaturgo y traductor. Lo califica de innovador por la construcción de personajes femeninos y la incursión en el tema erótico. Además, comenta su faceta menos conocida de ingeniero y arquitecto que contribuyó en la construcción del Teatro Raventós, hoy Melico Salazar. La información sobre el autor completa con la transcripción del texto "Boccacesca", que causó polémica en la época, y con unos estudios críticos acerca de la producción del autor escritos por Alfredo Castro y Carlos Santander.

Esta labor de Quesada Soto representa para los estudiosos de la dramaturgia nacional un espacio que servirá como insumo de futuras investigaciones, su aporte radica básicamente en que en ellas lo autobiográfico y lo crítico se encuentran unidos y en diálogo con un texto dramático significativo de la producción del dramaturgo.

La Sección Rescate, números 19 y 20 de 1988, sirvió para dar un homenaje a los treinta años de fundación de una de las agrupaciones que, por su trabajo investigativo y de actuación, han significado un hito en el desarrollo del teatro costarricense: el Grupo Experimental Tierranegra, fundado en 1973 y organizado por un pequeño grupo de alumnos de la Escuela de Artes Dramáticas de la Universidad de Costa Rica. En ellos se recoge la obra "La invasión" creación colectiva del Grupo, que hasta el momento se mantenía inédita. Sobre esta agrupación Amalia Chaverri, una de sus fundadoras, explica en tono coloquial acerca de los orígenes del grupo, sus experiencias de actuación y los éxitos alcanzados.

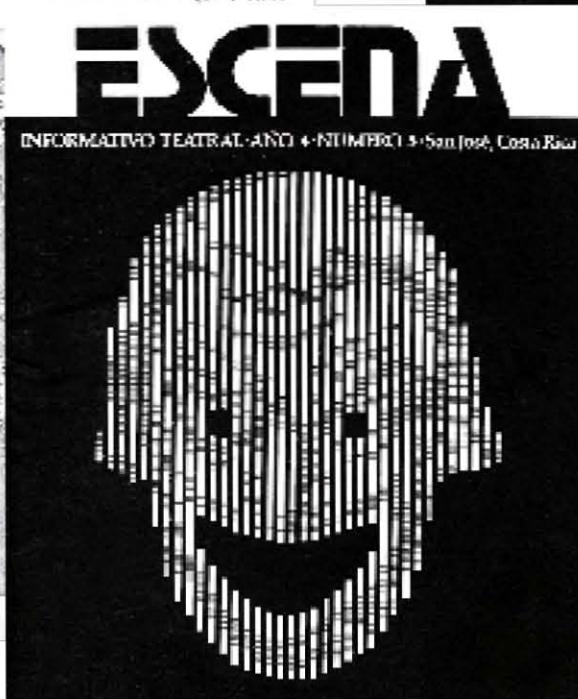
Otra de las investigaciones expuestas en esta Sección es la escrita por Juan Carlos Calderón: "El salón-Teatro y "El Gamonal de la Cruz" de Ernesto Ortega. En esta se recoge el texto dramático "El Gamonal de la Cruz", y se da información sobre

su puesta en escena, en un Salón-Teatro en 1911. Juan Carlos Calderón hace referencia a otras facetas del escritor, la de director de la obra y actor protagonista.

Además, de haberse ocupado Álvaro Quesada del estudio de los dramaturgos costarricenses rescató una "Crónica añeja", firmada con el seudónimo de Guiomar, número 38 de 1996. En ella se muestra una impresión de un fragmento de la vida josefina y de las funciones que se hacían en el Teatro Municipal, destruido por el terremoto de 1888. La importancia de esta es que permite tener un cuadro de la sociedad de esa época, se describen las comidas a las que tenían acceso los espectadores, el vestuario que utilizaban y su peinado. Asimismo, detalla rasgos del ambiente teatral, la iluminación con candelas y el tipo de obras que se presentaban: zarzuelas, dramas, comedias,

operetas y operas. En este sentido, Roxana Campos, número 45 de 2000, describe los aportes de su familia Luque Lausaca en el desarrollo del teatro de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

Luis Gustavo Lobo, después de la partida de Álvaro Quesada, continúa con la tradición que dejara el investigador y retoma una de sus preocupaciones fundamentales, la de dar a conocer autores y producciones dramáticas de los inicios del teatro costarricense. Siguiendo un esquema similar presenta un ensayo referente a la vida política y cultural de Eduardo Casalmiglia (1880-1918) y sobre una de sus obras menos conocida "Bronces de antaño", además adjunta un estudio introductorio de Joaquín Vargas. El otro escritor del que se ocupa es de Francisco Soler (1893-1920) y recupera la obra "El único cuento de hadas" de Francisco Soler.



Obras de teatro costarricense

ESCENA no solamente ha rescatado textos importantes de la dramaturgia costarricense de la primera mitad del siglo XX, como *Magdalena* (1983) de Ricardo Fernández Guardia, sino que sus páginas han servido para dar a conocer tanto guiones de obras de teatro, que habían adquirido su relevancia en el mundo del espectáculo, pero que sus posibilidades de publicación eran escasas, como obras inéditas representadas en establecimientos educativos y en comunidades de provincia. Este hecho ha convertido a *ESCENA* en un espacio propicio y solidario para promover y divulgar los textos dramáticos costarricenses. En la celebración de sus quince años, Gastón Gaínza expresó en relación con lo anterior: *“Los dramaturgos de nuestro medio han comprobado que la revista está en condiciones de difundir sus trabajos y abrirles, de ese modo un foro de discusión”* (Gaínza, 1993:25).

ESCENA ha permitido también a los estudiosos de la literatura costarricense encontrar en sus páginas obras de escritores de quienes ha sido poco documentada su inserción en el teatro. Es el caso de Carmen Naranjo con el texto dramático *“Manuela siempre”* (N.º 12, 1984:23-31) y Quince Duncan con *“El trepa solo”* (N.º 22-23, 1989:107-144). De Carmen Naranjo se conocen básicamente sus textos líricos y narrativos; por los segundos ha obtenido reconocimientos importantes, como el Premio Centroamericano de Novela en Guatemala, en 1968, por *Memorias de un hombre palabra* y el Premio Aquileo Echeverría, en 1971, por *Responso por el Niño Juan Manuel*. El poder contar con la publicación de una producción dramática de esta autora es no solo un hallazgo para el investigador, sino la posibilidad de acceder a una visión más completa del trabajo literario de la autora. Lo mismo ocurre con Quince Duncan; se desconoce su incursión en el drama costarricense, pero su trabajo narrativo ha recibido distinciones importantes como el Premio Editorial Costa Rica, en 1978, por *Final de Calle*. Duncan publicó, en 1989, en *ESCENA* su texto *“El trepa solo”*.

Otros autores que han publicado en esta Revista sus textos son: Guillermo Arriaga por su obra *“Inquilino”* (1984), Víctor Valdelomar, *“Macedonio el viejo”* (1984), José Menester *“Siempre lo mismo”* (1988), Lupe Pérez y Leda Cavallini *“Pancha Carrasco reclama”* (1988), Mario Rosales *“Los hijos del pueblo”* (1988) y Elena López, *“Caridad”* (1991), para citar algunos ejemplos. Igualmente, el Comité Editorial acogió la publicación de *“La invasión”* (2000), creación colectiva del Grupo teatral Tierranegra.

Existe un claro ejemplo de dos destacados escritores de las dos últimas décadas del siglo XX quienes se han dado a conocer en el mundo de la dramaturgia nacional gracias al apoyo de la Revista, en la que han encontrado el espacio propicio para llevar a los lectores sus textos literarios, es el caso de Ana Istarú y Miguel Rojas. La primera es, actualmente, una escritora connotada cuyos textos han aparecido en antologías nacionales y extranjeras de Puerto Rico, México y España. *ESCENA* dio a conocer a la autora permitiendo que se realizara en sus páginas la primera publicación de varias de sus obras: *“El vuelo de la grulla”* (1984), *“Madre nuestra que estás en la tierra”* (1989) *“Baby Boom en el Paraíso”* (2000).

En cuanto a Miguel Rojas, su trabajo para la Revista no ha sido solo la de escritor de textos dramáticos, especialidad en la que había obtenido el énfasis de su licenciatura en 1982, sino, también, ha aportado como crítico de teatro costarricense y proponente de conceptos importantes para la comprensión de la cultura del espectáculo y, de manera especial, en los últimos años ha incursionado en el teatro infantil, siendo en nuestro país uno de los primeros, junto con Leda Cavallini, que se ha ocupado de este género.

Las obras de Miguel Rojas que se han publicado en *ESCENA* son las siguientes: *“Donde canta el mar”* (1984) *“Aquí abajo estamos”* (1984), *“A cada quien su flor”* (1984), *“Punto de fuga”*, (1995), *“Con alfiler en las alas”*, (1987), *“La tropa de Pepe Candela”* (1987), *“Armas tomar”* (1996) y *“La rana enojada”* (2005). La última es un drama dirigido al público infantil que obtuvo Mención honorífica en los Juegos Florales Universitarios (2000).

Aportes para la comprensión del fenómeno teatral

La Revista había tenido la misión, desde sus inicios, de ser también un texto que permitiera a los estudiantes de Artes Dramáticas servir de apoyo para el conocimiento de aspectos teóricos que facilitaran la apropiación del espectáculo teatral desde una orientación estética. En esta línea, el trabajo efectuado por Gastón Gaínza ha cumplido este objetivo, primordialmente, porque en sus distintos artículos ha utilizado la semiótica como base teórica. En el número dos aparece su artículo "Apuntes sobre el signo teatral" que va a ser el iniciador de una serie de trabajos relacionados con las artes del espectáculo, la producción teatral y la ideología, la percepción y la semiosis teatral, el ámbito social del espectáculo. La rigurosidad teórica y la preocupación didáctica se dan la mano en estos trabajos permitiendo a los distintos lectores: estudiantes, profesionales del teatro, educadores(as) y escritores(as) acercarse a la comprensión del texto escénico, para valorarlo y apropiarse de su riqueza signica.

Uno de los dramaturgos costarricenses que participa en esta necesidad de comunicar al lector su percepción del fenómeno teatral, empleando como base su propio trabajo es Samuel Rovinsky, quien escribe unos artículos que titula "Dramatización de lo inmediato" y los publica en 1982, 1988 y 1989. En ellos comenta cómo su preocupación por obtener una mayor respuesta del público, lo llevó a escribir textos que lo interpelaran de una manera más directa como fue su obra "Un modelo para Rosaura", estrenada en 1976. Esta urgencia de rescatar el público, que según el dramaturgo tuvo su origen en 1971, en su trabajo con Alfredo Catania en el teatro para barrios, es la que le permite plantear sus propias apreciaciones sobre lo que debería ser el teatro costarricense

"Como dramaturgo que cree en el teatro popular (no de masas), en el deber ineludible de explorar y señalar la verdad de los acontecimientos sociales, en la misión de un teatro que educa mientras entretiene y que sabe despertar el espíritu crítico del público, me siento comprometido a seguir el camino por mis

últimas obras que cada vez se acercan cada vez más a la dramatización de lo inmediato". (Rovinsky, 1982:25).

EL aporte de Miguel Rojas en sus artículos es ayudar a vislumbrar mejor el fenómeno teatral y de manera más específica el teatro infantil. Sobre este último se encuentran los artículos "El maravilloso mundo del teatro infantil" (1985) y "El Universo infantil" (2005). Estos ensayos permiten conocer aspectos básicos del teatro infantil, diferenciar este del teatro escolar, conocer, desde la experiencia del dramaturgo, los elementos que intervienen en la producción de teatro infantil y el rol que desempeña el niño como espectador.

Treinta años ¿para qué?

Con lo expuesto hasta el momento, se pretende responder a la pregunta de la razón e importancia de *ESCENA* en el ámbito cultural costarricense. Además, se intenta dar un homenaje a este proyecto iniciado por Gastón Gaínza, Víctor Valembos y Juan Katevas, que fue construido desde las bases con el fin de integrar y abrir posibilidades a los estudios sobre textos escénicos y dramáticos, a los informes de festivales de teatro y de representaciones, a los sueños de publicar la obra hecha con esfuerzo y representada con éxito, a los grupos de teatro oficiales e independientes que han divulgado trabajos, representaciones y han dejado muchas veces una memoria fotográfica de su participaciones en la Revista.

Treinta años para una revista es una muestra obvia de la perseverancia, del trabajo continuo y sistemático, y la respuesta positiva de un conjunto de sectores del ámbito cultural, que han encontrado en ella un espacio de diálogo y aprendizaje. Sus colaboradores son los que le han dado sentido, porque la han hecho suya. El crecimiento de la Revista ha sido completo, del teatro se ha pasado a la incorporación cada vez mayor de las distintas manifestaciones del arte contemporáneo, arte que se hace evidente en sus últimos números desde la calidad de la presentación gráfica y las

ilustraciones, calidad que ha sido posible gracias al apoyo de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

Notas

1. El artículo "Índice bibliográfico del teatro costarricense", de la Licda. Mayra Herra, da a conocer una investigación realizada por la autora sobre historia y teoría del teatro y obras dramáticas publicadas desde 1869 hasta 1979.

Bibliografía

AZOFEIFA, ISAAC FELIPE

- 1982 "Temporada teatral de 1982: arranque sorprendente y positivo". **ESCENA**. Año 4. (8): 2-3.

CORTÉS, MARÍA LOURDES

- 1989 "De Magdalena a Eva: tres momentos de la mujer en la dramaturgia nacional". **ESCENA**. Año 11. (22-23): 49-53.

DUNCAN, QUINCE

- 1989 "El trepa solo". **ESCENA**. Año 11 (22-23): 107-145.

GAÍNZA, GASTÓN

- 1979 "Editorial". **ESCENA**. Año 1. (1): 2.

- 1993 "Quince años de existencia de la Revista". **ESCENA**. Año 15 (31): 23-25.

HERRA, MAYRA

- 1981 "Índice bibliográfico del teatro costarricense". **ESCENA**. Año 3 (4): 41-52.

FUMERO, PATRICIA

- 1994-1995 "Los teatros josefinos en el siglo XIX". **ESCENA**. Año 17-18 (34-35): 19-25.

MORA, ARNOLDO

- 1990 "Los seis primeros meses de la temporada teatral 1990". **ESCENA**. Año 12 (26): 8-11.

NARANJO, CARMEN

- 1984 "Manuela siempre". **ESCENA**. Año 5. (12): 23-31.

PÉREZ, MARÍA

- 1989 "Lupe Pérez: una vida para construir". **ESCENA**. 11(22-23): 84-98.

QUESADA, ÁLVARO

- 1989 "Guía bibliográfica para el estudio del teatro costarricense (1890-1950)". **ESCENA**. 12 (24-25): 141-148.

ROJAS, MIGUEL

- 2004 "Drama Infantil Costarricense: 1970-1999". **ESCENA**. Año 27 (54): 71-87.

ROVINSKY, SAMUEL

- 1982 "Dramatización de lo inmediato". **ESCENA**. Año 4. (4): 24-25.

SOLÍS, SALVADOR

- 1991-1992 "El movimiento teatral en Costa Rica". **ESCENA**. 13-14 (28-29): 70-79.

STOYAN, VLADICH

- 1987 Notas para una historia del teatro costarricense. **ESCENA**. (18): 36-41.